



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

AÑO XXXIII

Madrid.—Jueves 15 de Marzo de 1906.

NÚM. 1.795

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA

EN HONOR DE

SS. MM. Fidelísimas los Reyes de Portugal

¡Á LOS TOROS!

Una vez más el pueblo de Madrid ofrece á los ilustres huéspedes que lo visitan, el tributo de su entusiasmo y la cordialidad de su saludo. Los que llegan son reyes de un país vecino, que un día fué español también, y que conserva como privilegio de raza, el mantenimiento de nuestras inveteradas costumbres; lazos de parentesco que no pueden desunir las fronteras. El regocijo público no ha estallado en vítores estruendosos, ni en artificiosas manifestaciones de entusiasmo, más atentas que á expresar los afectos del alma, á secundar fines políticos; pero ha seguido con vigilante interés el viaje de los monarcas portugueses, recibéndolos como á gente de casa con la sonrisa de una viva satisfacción, con el ademán del que quiere abrazar algo suyo. La reina Amelia, la dama gentil que comparte con D. Carlos el trono de Portugal, es casi una española, que vive en nuestros recuerdos, naturalizada en nuestro ambiente. No es la extranjera que se prende la mantilla por agradarnos, y vela, con fingidas expresiones de gozo, las reservas mentales que nos censuran cuando ofrecemos lo poco ó mucho que podemos dar, sino la augusta joven que allá en la umbría del mágico palacio de San Telmo, asentado junto al Guadalquivir, oyó suspirar mil veces las auras que agitaban las aguas del río, llevándola los ecos de los cantares sevillanos. Es la amazona, llena de gracia, que cabalgó cruzando apuesta y valerosa los

prados de Tablada y de la Isla Mayor; es la mujer arrogante y exenta de orgullo que atravesó Madrid, llevándose detrás la admiración de cuantos la vieron, y que



MANUEL MEJIA (BIENVENIDA)
que confirmó ayer su alternativa en la plaza de Madrid.

vuelve envuelta en sus aires de españolismo sin rebozo, y de su bondad sin ficción.

Ayer abrió sus puertas en honor suyo el coso madrileño, y las 14.000 almas que caben en sus graderíos se convirtieron en manos para aplaudir, y los ojos de los

que escudriñan en los semblantes extranjeros la impresión que nuestro espectáculo les produce, sólo pudieron leer en los rostros de los monarcas portugueses, la más viva satisfacción. No son para ellos nuestros lidiadores tipos exóticos y curiosos ejemplares de un pueblo rebelde, anticuado y sin redención, sino artistas que les son familiares, que viven en Lisboa como en Madrid, y que en un punto y en otro ejecutan por igual sus proezas buscando los aplausos de dos públicos inteligentes; no son para ellos las peripecias de la lidia refinamientos bárbaros ni detalles de crueldad, sino cosas que motivan la aplicación de un arte sin ejemplo, y la plaza, con su encendido fondo, en que el sol proyecta las sombras de los calados arcos morunos; con sus tendidos llenos de multitudes que van anudando á través de las épocas el entusiasmo de los que se fueron con el de los que llegan; con sus palcos, á que asoman tan espléndidas hermosuras; con su roja barrera; con su ambiente cálido, con sus gritos y sus rumores, la plaza, decimos, será para ellos algo que les hable de su país, de sus tardes de toros y de nuestros antiguas majerías, y del tiempo, lejano ya, de la caballerosidad, de la hidalguía, del patriotismo y del amor.

Bien venidos sean los reyes lusitanos y ojalá en las horas tranquilas de su palacio de Lisboa, y al registrar en su memoria los recuerdos del ayer, evoquen, como uno de los más gratos, la tarde de toros en que el pueblo de Madrid les ofreció, sin dobleces, el testimonio de su admiración y de su simpatía.

Ayuntamiento de Madrid

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida en honor de SS. MM. Fidelísimos los reyes de Portugal, celebrada ayer miércoles 14 de Marzo de 1906.

La plaza presentaba un hermosísimo golpe de vista, no tanto por su adorno, que era el usual de las corridas de esta índole, como por el selecto público que ocupaba las localidades de preferencia, pudiendo asegurarse que no había una sola localidad vacía.

Veíanse en los palcos las personalidades más salientes de nuestra aristocracia ostentando las damas el gallardo atavío español, en que prevalecían los tonos rosa y blanco.

Un minuto después de la hora señalada para dar comienzo el espectáculo, aparecieron en el palco regio D. Alfonso XIII, acompañando á la reina doña Amelia, siguiéndoles el rey D. Carlos con la reina madre y demás personas de la real familia.

La de Portugal vestía precioso traje de un azul pálido, llevando airosamente prendida la mantilla blanca y ostentando en el pecho una agradable combinación de claveles amarillos y rojos. Doña Cristina llevaba también elegantísimo traje color heliotropo con mantilla blanca, y las infantas doña Isabel y doña Teresa ostentaban elegantísimos trajes de tonos claros y clásicas mantillas.

El rey de España vestía uniforme de almirante; D. Carlos de coronel de infantería española, y el Infante D. Fernando el de húsares. Cuando aparecieron las reales personas estalló una ovación, dándose algunos vivas mientras la banda ejecutaba la marcha real portuguesa, dejando oír á continuación los ecos de la marcha española.

Acto seguido salieron las cuadrillas, capitaneadas por Algabeño, Lagartijo, Machaquito y Bienvenida, y el presidente, que era D. Juan Jesús Díez Vicario, hizo la señal, saliendo á luz pública el primer toro de Miura, *Favato* de apodo, negro mulato de pelo, y abierto y delantero de cuerna.

Actuaban de jefes de redondel Algabeño y Bienvenida.

El toro salió revolviéndose, y Bienvenida le dió, á modo de saludo, una verónica, un farol, un molinete y una navarra, todo ello con la mejor voluntad, pero sin gran lucimiento por causa del molestísimo viento que reinaba.

Pica puso la primera vara, perdiendo el caballo y teniendo al quite á Bienvenida.

El veterano Agujetas fué saludado por el público con aplausos de amistad, y colocó un puyazo con caída.

Algabeño hizo el quite, cayéndose á la salida, sin que ocurriera un percance por milagro, pues hubo tiempo para ello.

El entra y sal metió un puyazo más, y Agujetas se coló otra vez, colocando un puyazo superior y estando al quite el de la Algaba.

Con un puyazo más se terminó el tercio, resultando dos caballos para el arrastre.

El toro achuchaba, y Manteca, que colocó medio par al cuarteo, se vió apuradillo al meter los brazos.

Pepín de Valencia colgó un par, cayéndose el hombre también.

Hubo momentos en que reinó el pánico en la plaza.

Manteca dejó un par cuarteando y sa-

lió prendido por la manga derecha, aumentando la serie de detalles emocionantes.

Al terminar el tercio, Vito metió el capote, saliendo perseguido, tropezando con un caballo muerto y viéndose en riesgo de una cogida.

La Providencia actuó de continuo, siendo oportunísimo su capote, pues de no ser así, el toro se hubiera llevado alguno por delante.

Prevía la ceremonia de la confirmación taurómaca, Bienvenida, que vestía de grana y oro, tomó los avíos de manos de Algabeño, y brindó á la Presidencia y luego al palco real, doblando la rodilla.

En seguida se fué hacia su enemigo, y colocándose cerca, dió siete pases cambiados, con arte, y procurando recoger al toro; uno alto, bueno, otro lo mismo con achuchón, otro ídem, y cuatro naturales, para una estocada caída, entrando desde lejos, y echándose fuera en el momento de la reunión.

A esto añadió otra estocada, caída también, entrando desde lejos y con paso atrás; una corta y delantera que despidió el bicho, y otra de igual estilo, pero un tanto caída.

La res dobló y volvió á levantarse, y la cosa resultó pesadísima.

Tiempo, once minutos.

La reina Amelia obsequió al diestro con un regalo que arrojó ella misma con destreza, siendo aplaudida por el público.

El segundo lucía los colores de la casa de Muruve, y atendía por *Pies de Lana*.

Era negro, bragado, meano y delantero de cuerna, y salió enterándose.

En el redondel, Lagartijo y Machaquito.

El primero dió tres verónicas sin parar, y terminó con un recorte.

Palmas.

Melones puso dos varas consecutivas, y su hermano otras dos, después de soportar una colada.

Hubo una caída y un caballo muerto.

Cerrajillas entró al cuarteo y dejó un buen par.

Palmas.

Recalcao se pasó de vacío y después cuarteó un par, doblando su compañero con otro en la misma forma de entrada.

Lagartijo vestía de violeta y oro.

Con airado ceño y rígido ademán cumplió con el presidente, y después con los monarcas.

Su faena se compuso de cuatro pases cambiados, por bajo el segundo y tercero; uno alto, uno bueno con la derecha y cuatro naturales, todos por bajo, seguido de una corta un poco pasada, entrando bien al volapié.

A continuación sacudió un pinchazo alto saliendo por la cara, y otro en tablas del 3 saltando el estoque, poniendo término á lo anterior con un pinchazo en hueso y un bajonazo.

Tiempo, diez minutos.

Pitos y súplicas de que no se le diera el regalo consabido, que graciosamente le otorgó doña Amelia.

El tercero llamábase *Colmenero*, y era de Miura, negro entrepelado, bien puesto y astillado del pitón derecho.

Salió natural.

Machaquito le dió seis verónicas á su modo, sin finura, pero mostrándose extremadamente valeroso.

El Gordo colocó un puyazo.

Al quite Machaquito, que se llevó al toro abanicándole por los tercios del 6.

Zurito, entrando de verdad, como hacen ó deben hacer todos los picadores de su categoría, colocó tres puyazos seguidos, resultando buenos los dos últimos.

Palmas.

A los quites los espadas bien colocados y procurando lucirse.

Gordo arreó un garrochazo más, y cayó en la cara del toro, rivalizando en el quite los dos matadores, que acabaron toreando al alimón, y arrodillándose á un paso del bicho.

Ocurrieron cuatro caídas y dos defunciones.

Pataterillo prescindió de sus floreos habituales, y prendió un par desigual al cuarteo.

Camará colocó otro par en la misma forma y con igual defecto.

Su colega repitió lo del cuarteo y dejó un par al cuarteo; después Camará prendió lance un par sufriendo un desgarrón en la manga izquierda.

El toro estaba hecho una pera en dulce cuando Machaquito, ataviado con terno tabaco y oro, hizo las cortesías de rigor y se fué hacia él.

El suyo fué un trabajo de valiente, de torero pundonoroso que vela por su fama, y no se deja dominar por ridículas apatías.

Puede decirse que cada pase que dió fué coreado por las exclamaciones de entusiasmo del público que contemplaba ansioso la artística faena.

Dos pases cambiados por bajo, cuatro buenos en redondo, quedándose á la terminación á dos dedos de los pitoues; cuatro de pecho, superior el primero y el segundo por bajo, y el tercero con la derecha; siete altos y uno con la mano de herir, fueron el preámbulo de una estocada hasta los gavilanes, haciendo la entrada con los terrenos cambiados y á la manera frascuelina.

Ovación prolongada y regalo.

Tiempo, ocho minutos.

Antes de que apareciera el cuarto toro, volvieron á tomar posesión del ruedo Algabeño y Bienvenida.

El bicho, que era de Muruve, atendía por *Cervato*, y era negro zaino, abierto, largo y alto de armas, fino y bien criado.

Salió y se dirigió hacia los picadores, arremetiendo á Carranza, que fué derribado, perdiendo la cabalgadura.

Al quite Algabeño, con eficacia.

Este mismo diestro largó á continuación cuatro capotazos inteligentes para fijar.

Salsoso turnó, metiendo dos garrochazos, y cayendo al entrar la primera vez. Y el primero acabó con otras dos varas, sin ser desmontado.

Bienvenida se distinguió en los quites, tanto como su padrino.

Murieron tres jacos.

Sonaron los clarines, y salieron Perdígón y Bazán.

El primero sólo consiguió prender un palito.

Bazán dejó en el suelo uno de los molestísimos pares de lujo, y repitió colocando otro desigual.

Perdigón se metió nuevamente al cuarteo, para abandonar como al descuido un palitroque, y Bazán puso otro par á la media vuelta.

Vito volvió á caer y no le vió el toro.

Algabeño, de plomo y oro, se encontró con un bicho que acudía fácilmente al engaño; y deseando ser breve ante todo, ejecutó su faena desde cerca, pero sin parar, y compuesta de un pase cambiado, otro alto, dos con la derecha, y uno natu-

ral, para meterse al volapié recto, y sacudió una estocada hasta la cruz, que resultó un poco pasada por atracarse de toro, pero de efecto rápido.

El diestro salió de la suerte con mucha limpieza, y escuchó aplausos por su trabajo, obteniendo como sus compañeros el regalo de los monarcas portugueses.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto, *Garabato*, de Miura, negro, bragado y bien puesto de lo suyo; salió natural y Algabeño le saludó con tres verónicas. (Palmas.)

Carranza tentó la piel al morlaco y cayó, acudiendo solícito al quite el joven Bienvenida.

Salsoso agarró un puyazo, llevándose el toro el Algabeño.

Volvió a turnar Carranza con otra vara buena, y concluyó Salsoso con una de las de primera calidad.

Fenecieron dos potros.

Vito dejó medio par caído al cuarteo.

Zurdo otro medio igual.

Dobló el primero con otro par desigualito, y acabó Antonio García con otro cuarteando.

Algabeño se hizo cargo nuevamente de los avíos, y toreando cerca dió tres pases con la derecha, uno alto y uno cambiado, y en tablas del 10 se metió al volapie para dejar en lo alto de las agujas media estocada de aquellas que prodigaba Lagartijo.

Y conste que no quito ni un ápice.

Secundó la entrada en las propias tablas del 10, y arreó una hasta la bola, entregándose y sacando rota la pechera.

Muchas palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto, *Peloto*, de Muruve, negro, entrepelado, bragado y meano.

En el redondel las cuadrillas de Lagartijo y Machaquito.

El toro salió natural y se encontró con Lagartijo que le propinó siete verónicas movidas.

Tardo y mostrando algún poder tomó cinco varas de los hermanos Melones, que sufrieron cuatro caídas morrocotudas.

Murió un caballo.

Cerrajillas colocó un par al cuarteo, Recalcao otro lo mismo, y acabó el primero con otro, igual en un todo á los anteriores.

Lagartijo dió tres pases cambiados, por bajo el último, y poniéndose en el terreno de la verdad, continuó con tres de pecho, los dos primeros por bajo, uno de molinete marchándose la res y quitando efecto al adorno; tres altos, cinco con la derecha y tres naturales, y sacudió una corta entrando desde lejos y con el inevitable paso atrás, acabando con una buenísima estocada al volapié.

Ovación.

Tiempo, seis minutos.

El penúltimo era de Miura y atendía por *Torrecito*.

Era negro, bragado, meano y bien puesto.

Salió derecho como un rayo hacia los picadores, y Machaquito le dió una verónica de soslayo.

Pinchó el Gordo, cayó y perdió su sostén, arreando luego otro puyazo y volviendo á morder el polvo.

Zurito puso un puyazo de los de marca, entrando bien y reuniéndose mejor.

El Gordo entró en liza y fué desplomado, y Zurito montó el palo dos veces más, cayendo de resultas.

Los matadores, bien en quites.

Murió un caballo.

Mogino entró cuarteando y dejó un par.

Chatín otro lo mismo, doblando su compañero con otro, y con otro Chatín; todos lo mismo, pasaderos y cuarteando.

Machaquito propinó, arriándose como no hay que decir, cinco con la derecha, cuatro altos y siete naturales, para un pinchazo en tablas del 8, y una estocada al volapié en tercios del 6.

Intentó el descabello.

Tiempo, diez minutos.

Antes de salir el último toro, los reyes abandonaron su palco, siendo aplaudidos por la concurrencia.

Saltaron al redondel Algabeño y Bienvenida, á cuyo cargo había de correr la lidia del toro postrero de la tarde, y salió éste, que era de Muruve, y atendía por *Goloso*, siendo negro zaino y bien puesto.

Salió con muchos pies, que intentó pararle Bienvenida con cinco verónicas bailadas.

Pica entró el primero, y dejó enhebrada la garrocha.

Agujetas puso una vara buena, y Pica agarró dos puyazos más.

Total, tres caídas y dos caballos para el arrastre.

Bienvenida tomó los zarcillos, sin ver que el toro se quedaba y no estaba para floreos.

Quiso quebrar, hizo el cite, llegó el toro gazapeando, y él salió de naja para cumplir después con un par al cuarteo.

Entre Sevillano y su compañero cerraron el tercio de banderillas con dos pares cuarteando, y el mencionado Bienvenida finalizó la fiesta con dos pases cambiados, seis altos y dos naturales y una estocada que resultó un poco caída, pero que hizo lo suyo.

Tiempo, tres minutos.

La corrida terminó á las seis y treinta y tres minutos de la tarde.

APRECIACION

La corrida de ayer, en conjunto, fué del agrado del numeroso público que acudió á presenciarse.

Es cierto que en ésta hubo sus lunares; pero éstos se borraron ante la buena voluntad que demostraron la generalidad de los diestros, tratando con su trabajo de complacer á la concurrencia.

Con que quedamos que, sin haber en la fiesta nada verdaderamente notable, predominó en ella lo que resultó ser grato á los espectadores.

Y dicho esto, vamos á ocuparnos del resultado de la corrida, dando principio por

El ganado.

Como decían los programas y carteles, se lidiaron cuatro toros de Miura y otros cuatro de Muruve.

Los de Miura se lidiaron en primero, tercero, quinto y séptimo lugar, y los de Muruve en segundo, cuarto, sexto y octavo.

Todos los ocho estuvieron bien presentados por su tipo y estado de carnes, teniendo en cuenta en la segunda condición la época invernal en que estamos todavía.

De bravura no escasearon ninguno de ellos, siendo los mejores el primero y quinto, que fueron de Miura, y el cuarto y octavo, que eran de Muruve.

De modo que la corrida, por parte del ganado, aunque no hubo ningún toro de bandera, cumplió bien.

Los matadores.

Algabeño.—En esta corrida se presentó con grandes deseos de complacer al público, confirmando la cualidad que tenía de buen matador de toros, y por la que logró ganarse un primer puesto en los carteles con el aplauso de la afición.

A su primer toro de ayer, cuarto de la corrida, lo pasó de muleta desde cerca, y al quinto pase lo logró igualar, recetándole en seguida una estocada hasta las guarniciones, un poquito pasada, entrando y saliendo muy bien al volapié,

El bicho dobló en seguida y el matador fué muy aplaudido.

Al toro quinto lo toreó sobre la mano derecha, que era lo que requería, y delante de los tableros del 10, le dió una estocada corta á volapié en lo alto de las agujas.

Y como esta no surtió efecto rápido, le dió otros tres pases más, con los que logró de nuevo igualarlo en tablas del 10, y metiéndose con agallas á herir, le atizó una estocada hasta la empuñadura, saliendo rebotado de la suerte y con la pechera de la camisa destrozada.

El bicho rodó instantáneamente, y el matador fué objeto de una ovación, no tan grande como la que se merecía.

En la brega y quites estuvo trabajador y oportuno.

Lagartijo.—En el segundo toro, su labor fué demasiado laboriosa.

Pasó de muleta desde cerca, pero sin lucimiento, y después de pinchar cinco veces, terminó su faena con un bajonazo.

El público le demostró su desagrado.

Al toro sexto lo toreó solo en un principio, y después de propinarle una estocada corta y delantera, entrando desde largo, lo echó á rodar de una buena estocada que le valió una ovación.

Lanceando de capa, en la brega y quites, demostró deseos de agardar.

Machaquito.—Al tercer toro lo toreó desde cerca, dándole entre todos algunos buenos pases y de verdadero lucimiento, y metiéndose á herir con muchos riñones y con los terrenos cambiados, le atizó una estocada llegando con la mano al pelo, que hizo innecesaria la puntilla.

El público le tributó una gran ovación.

Y al séptimo lo toreó desde buen terreno, y después de pincharle dos veces é intentar el descabello, dobló el bicho para que lo arrastraran las mulillas.

En la brega y quites, fué muy aplaudido.

Bienvenida.—En el primer toro, ó sea el de la confirmación de su alternativa, toreó muy regularmente de muleta, estando en cambio desgraciado con el estoque.

Cuatro veces pinchó, y ninguna bien, para conseguir que se acostara su enemigo y lo despenara el puntillero.

Y en el toro último, su labor de muleta fué breve, y se lo quitó de delante de una estocada caída.

En banderillas mostró deseos de agardar.

En la brega y quites, trabajador.

Lo demás.

De los picadores, pusieron los mejores puyazos Agujetas, Zurito, Salsoso y Carranza.

En banderillas, no hubo nada notable.

Los servicios, buenos.

La tarde, fresca y con viento.

La entrada, un lleno.

La Presidencia, bien por regla general.

PACO MEDIA LUNA.

EL DESFILE

Mucho antes de terminar la fiesta, largas filas de curiosos esperaban con ansiedad creciente el regreso de los soberanos, y en las bocacalles contiguas al Retiro y en los paseos limítrofes veíanse multitud de carruajes en que se destacaban airoas figuras femeninas, que alzaban las gentiles cabezas, espiando en los movimientos de la muchedumbre el paso de la comitiva.

Cuando ésta apareció, marchando delante los reyes de los dos países y las reinas detrás, precedidos y seguidos por los brillantes filas de la escolta, estallaron entusiastas vítores, mereciendo inequívocas muestras de simpatía la reina Amelia, que, por su agrado y su figura, ha sabido despertar hondo sentimiento de admiración en el alma de nuestro pueblo.

NOTICIAS

Madrid.—El domingo próximo se verificará en esta plaza una corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de D. Teodoro Valle, que serán estoqueados por Enrique Vargas (*Minuto*) y Rafael Gómez (*Gallito*).

Conferencias.—En el «Círculo taurino» de Valencia han dado comienzo las conferencias sobre los diversos asuntos concernientes al toreo y á los medios que hay que emplear con objeto de que las corridas de toros vuelvan al mismo grado de belleza y esplendor que lograron en los mejores tiempos del arte.

De la primera de dichas conferencias, que se verificó el día 2 de Diciembre último, se encargó nuestro corresponsal literario don Juan Bautista Peris (*Chopeti*), el cual leyó un magnífico trabajo, haciendo consideraciones sobre el toreo antiguo y moderno desde el año 1850 hasta nuestros días.

Dicho trabajo fué muy aplaudido, y terminada su lectura, su autor fué felicitado por la concurrencia que ocupaba el local del «Círculo».

Tienda.—A fines del mes de Febrero próximo pasado se verificó en el cerrado de Caño Navarro la tiente de los becerros de la ganadería de D. Anastasio Martín, la cual dió excelentes resultados.

Toulouse.—El día 8 del próximo mes de Abril, se verificará en esta población una corrida, en la que se lidiarán seis toros de doña Prudencia Bañuelos, que serán estoqueados por Enrique Vargas (*Minuto*) y Antonio Boto (*Regaterín*).

Círculo Taurino.—En la noche del sábado 3 de los corrientes tuvo lugar en Zaragoza la inauguración del Círculo Taurino, acto que se celebró con gran solemnidad, estando el local completamente ocupado por socios, autoridades, prensa, ganaderos y diestros, que habían sido invitados de antemano.

Salamanca.—Ha quedado ultimado el cartel para las corridas de feria, en la forma siguiente:

Día 11 Septiembre.—Toros de Muriel, y espadas *Bombita* y *Bienvenida*.

Día 12.—Reses de Pablo Romero, y los matadores, Montes y *Bombita*.

Y día 13.—Ganado de Veragua, y los espadas, Montes, *Bombita* y *Bienvenida*.

Dos Hermanas.—Con un objeto benéfico se ha organizado en esta población una novillada, en la que estoquearán reses de D. Felipe Díaz, los conocidos aficionados D. Alberto Sánchez y D. Manuel Guerra.

La lidia estará dirigida por el espada *Pépete*, con la ayuda del banderillero Rodas.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—A su nombre, Montera, 1, tienda.—Madrid.

Antonio Guerrero (Guerrerito).—A su nombre, Gato, 6.—Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre; Córdoba.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—Apoderado, D. Manuel Cabello Zerezo, San Lorenzo, 2, cuadruplicado, Madrid.

José García (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel García, Valencia.

José Claro (Pepete).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Ceolilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (Mazzantínito).—Don Manuel Acedo, San Damaso, 2, entresuelo, derecha.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Bayón.—Apoderado: D. José Chicote; Espíritu Santo, 3, 3.º, Madrid, ó á su nombre, Montero Calvo, 56, pral., Valladolid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Cándido Fernández (Moni).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco, Jiménez, Plaza de Santiago, 2, Talavera de la Reina.—(Toledo).

Cecilio Isasi (el Alaves).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Dario Diez Liminana.—A su nombre, Tabernillas, 8, segundo, Madrid.

Félix Asslego.—A su nombre, Málaga.

Fermin Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Tudescos, 30 y 32, segundo derecha.—Madrid.

Juan de Dios (Conejito chico).—Apoderado, D. Adolfo Ayllón, Moreria, 12.—Córdoba.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Díaz (Aguatimpla).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferreteria.—Córdoba.

Salvador Soler (Negrete).—A su nombre, San Damaso, 2, entresuelo dcha. Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohiques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Cámara (José M. de la).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradl (Carlos).—Sevilla.

Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Halcón (Antonio).—Sevilla.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Miura (Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Montera, 1, Madrid.

Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.

Surja (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y H. y su tiempo, por Peña y Gofi; un volumen en rústica, 1 peseta, **PACO MEDIA-LUNA.**—*Diccionario cómico-aurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

NICOLAU.—*La Edad del Caballo*: un cuadro de 90 por 60, 3 pesetas.

—*La rabia en el perro*: un volumen en 8.º, 1 peseta.

DICENTA.—*Juan José*: Dos tomos, encuadernados en tela, 27,50 pesetas.

LÓPEZ DE SAA.—*Los Vividores*: un volumen en 8.º y en rústica, 2 pesetas.

LUIS DE VAL.—*El Hijo de la Obrera*: Dos tomos, en tela, 30 pesetas.

—*Los Hijos Desgraciados*: Dos tomos, en tela, 30,25 pesetas.

—*El Calvario del Obrero*: Dos tomos, en tela, 30 pesetas.

—*Los Hijos de la Fábrica*: En publicación.

—*La Miseria del Hogar*: En publicación.

ZANCA.—*El Trabajo de la Mujer y el Niño*: Un volumen, en rústica, 2 pesetas.

BESSES.—*Diccionario de Argot francés*: Un volumen, en rústica, 3 pesetas.

TORRES.—*La Matrona*: Un volumen, en rústica, 1 peseta.

MARTÍNEZ.—*El Sitio de Baler*: un volumen, en rústica, 3 pesetas.

MARTÍNEZ BARRIONUEVO.—*La Real Hembra*: Un volumen, en rústica, 2 pesetas.

—*Los Crímenes del Vicio*: En publicación.

ROCH.—*La Tristeza de Vivir*: Un volumen, en rústica, 2 pesetas.

BRIONES.—*Fuertes y Débiles*: Un volumen, en rústica, 2 pesetas.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna). Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

Se admiten anuncios á precios convencionales.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 ídem.	15 ídem.	3 ídem.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPÉ

Martín de los Heros, 13
Teléfono, 993.—Apartado de Correos, 63.